



BIBLIOTECA VIRTUAL DEL CIRCULO CRIOLLO EL RODEO

“Marcha Patriótica Himno Nacional Argentino” Vicente López y Planes

Oíd, mortales, el grito sagrado:
“¡Libertad! ¡Libertad! Libertad!”.
Oíd el ruido de rotas cadenas;
ved en trono a la noble Igualdad.
Se levanta a la faz de la tierra
una nueva y gloriosa nación,
coronada su sien de laureles
y, a sus plantas, rendido un León.

CORO

Sean eternos los laureles

que supimos conseguir;

coronados de gloria vivamos,

o juremos con gloria morir.

De los nuevos campeones los rostros

Marte mismo parece animar;

la grandeza se anida en sus pechos,

a su marcha todo hacen temblar.

Se conmueven del Inca las tumbas

y en sus huesos revive el ardor,

lo que ve renovanco a sus hijos

de la Patria el antiguo esplendor.

Sean eternos los laureles, etc.

Peró sierras y muros se sienten

retumbar con horrible fragor;

Todo el país se conturba por gritos

de venganza, de guerra y furor.

En los fieros tiranos la envidia

escupió su pestifera hiel;

su estandarte sangriento levantan

provocando a la lid más cruel.

Sean eternos los laureles, etc.

¿No los veis sobre Méjico y Quito

arrojarse con saña tenaz?

¿Y cual lloran pañacos en sangre

Potosí, Cochabamba y La Paz?

¿No los veis sobre el triste Caracas

luto y llantos y muerte esparcir?

¿No los veis devorando cual fieras

todo pueblo que logran rendir?

Sean eternos los laureles, etc.

A vosotros se atreve, argentinos,

el orgullo del vil invasor:

vuestros campos ya pisa, contando:

tartas glorias hollar vencedor.

Mas los brevos, que unidos juraron

su feliz libertad sostener,

a esos tigres sedientos de sangre

fuertes pechos sabrán oponer.

Sean eternos los laureles, etc.

Círculo Criollo El Rodeo

¡El valiente argentino a las armas
corre, ardiendo con brío y valor!
El clarín de la guerra, cual trueno,
en los campos del Sud resonó.
Buenos Aires se pone a la frente
de los pueblos de la ínclita Unión,
y con brazos robustos desgarran
al ibérico altivo León.

Sean eternos los laureles, etc.
San José, San Lorenzo, Suipacha,
ambas Piedras, Salta y Tucumán,
La Colonia y las mismas murallas
del tirano en la Banda Oriental,
son letreros eternos que dicen:
"Aquí el brazo argentino triunfó,
aquí el fiero opresor de la Patria
su cerviz orgullosa dobló".

Sean eternos los laureles, etc.
La victoriosa al guerrero argentino
con sus alas brillantes cubrió,
y azorado a su vista el tirano
con infamia a la fuga se dio;
sus banderas, sus armas se rinden
por trofeos a la libertad,
y sobre alas de gloria alza el pueblo
trono digno a su gran majestad.

Sean eternos los laureles, etc.
Desde un polo hasta el otro resuena
de la Fama el sonoro clarín,
y de América el nombre enseñando
les repite: "¡Morales, etc!":
Ya su trono dignísimo abrieron
las Provincias Unidas del Sud".

Y los libres del mundo responder:
"¡Al gran pueblo argentino, salud!".

Sean eternos los laureles, etc.

Por decreto soberano del once del corriente se ha ordenado que la siguiente canción sea en las Provincias Unidas la Única.

Es copia: Dr. Bernardo Vélez, Secretario del Gobierno de Intendencia.

Buenos Aires mayo 14 de 1813. Imprenta de Niños Expósitos.